

FERRER Y EL LAICISMO ESCOLAR EN GALICIA

XOSE MANUEL CID FERNANDEZ

La obra educativa de Ferrer i Guardia tuvo también su incidencia en Galicia, no sólo a raíz de la muerte trágica del pedagogo catalán, sino ya con anterioridad, debido al convencimiento de la capacidad de la pedagogía racionalista y científica para transformar ideológica y didácticamente el panorama educativo de finales del siglo XIX y principios del XX. Necesidad de transformación fuertemente sentida en ciertos sectores de la sociedad gallega, con el apoyo decidido de las sociedades de instrucción fundadas por los emigrantes en ultramar.

Esta incidencia fue mayor en núcleos de creciente industrialización de la costa gallega (A Coruña, O Ferrol, Vigo...); aunque las agrupaciones republicanas, socialistas, anarquistas, o librepensadoras de otros lugares de Galicia se esforzaron por llevar el laicismo escolar a contextos insólitos, donde era escaso el desarrollo económico, elevado el índice de ruralismo y ejercía un gran control el clero; condiciones todas ellas actantes con más fuerza en la Galicia interior.

En la capital orensana es posible constatar estas últimas afirmaciones a través del seguimiento de la experiencia protagonizada por los promotores de la Escuela Laica Neutral (1909-1936), experiencia que analizamos más adelante (1).

Hechos que, sin duda, olvida Vicente Risco en sus tesis desarrolladas para fundamentar un galleguismo católico, al escribir para un diario de Euzkadi que en Galicia "no existía el problema religioso". Toda Galicia era católica —en opinión del líder nacionalista— excepto pequeñas comunidades de otras religiones ubicadas en ciudades de la costa que, por lo demás, practicaban su culto con entera libertad (2).

A pocos metros de la Escuela de Magisterio y del Instituto de Segunda Enseñanza, centros en los que impartían sus clases tanto Vicente Risco como Otero Pedrayo, respectivamente, la Escuela Laica continuaba abierta a pesar de las vejaciones y amenazas sufridas. En otros puntos de Galicia, la intolerancia con el laicismo tampoco es una novedad.

En la mayoría de los casos fueron los colectivos de emigrantes a Cuba y América del Sur los que propiciaron el establecimiento de tales escuelas como medida integrante de un plan más amplio para la modernización de Galicia, la lucha contra el caciquismo ancestral, y a favor de la democratización política y la dignificación cultural. La tendencia laica o preferentemente neutral que manifestaban algunas de sus iniciativas escolares, "ocasionó cuantiosos problemas y disputas entre los promotores de las escuelas y diversos sectores caciquiles y eclesiásticos" (3).

La revisión de órganos de prensa realizada por Antón Costa (4) le permitió constatar que, durante los años que siguieron al fusilamiento de Ferrer (1909-1913), así como en la Dictadura de Primo de Rivera, se registran los momentos de mayor tensión, debiendo soportar toda la agresividad lanzada desde la prensa conservadora, las amenazas de cierre o el

cierre real, la imposición de las clases de religión, o la destrucción de edificios mientras los estaban construyendo (5).

Ataques no sólo contra el laicismo, los profesores y las escuelas, sino también contra los emigrantes, los obreros asociados a la Casa del Pueblo, las familias que enviaban sus hijos a la escuela y los propios escolares. De todos estos hechos hay testimonios diversos, tanto de tipo oral como los provenientes del seguimiento de los hechos a través de la prensa conservadora y los boletines oficiales del obispado. El diario orensano *La Región* se destacó no sólo por los ataques al laicismo y a la escuela única, sino que refleja los esfuerzos del sector conservador por colocar frente a cada escuela laica una escuela parroquial católica, movilizándolo para ello a todas sus lectores. De esta forma, en Ourense registramos a escasos metros de la Escuela Laica Neutral la ubicación de las Escuelas del Ave María desde 1921; y las escuelas de la Inmaculada, promovidas por Acción Femenina Gallega, desde 1933, frente a la escuela privada laica, aunque no ferrerista, fundada por Don Manuel Sueiro sosteniendo una lucha particular con la jerarquía eclesiástica.

Con todo, estas escuelas no sufrieron suspensión temporal o definitiva de sus actividades como ocurrió en otros casos.

A pocos kilómetros de la capital orensana fue clausurada por orden gubernativa en 1926 la escuela sostenida por "Alianza Vilamarín" de la Habana. Los motivos alegados eran los de haber encontrado en el local de clases, también utilizado en horas no lectivas por la Sociedad de Agricultores, "libros perniciosos".

En 1928 para solicitar la reapertura se argumentaba la ruptura de relaciones con la Sociedad de Instrucción y la presentación de un nuevo reglamento en el que se sitúa como base de la enseñanza los "principios de la moral cristiana y el amor a la patria". Aun así el Gobernador consideró que subsistían las condiciones que habían llevado a la clausura.

Desconocemos si el Reglamento anterior hacía o no declaración explícita de laicismo, aunque se trataba evidentemente de un centro de educación y cultura popular contrario a los intereses caciquiles. Por su parte el vecindario se dividía al 50% entre defensores y enemigos de la escuela (6).

En otro contexto, la escuela creada en Vigo por Don David Ayala en 1926, en la calle de Romil, también fue clausurada por orden de la alcaldía en 1930, alegando que carecía de título. El abogado Agustín Rivas Villanueva publicaba en *La República* un artículo en su defensa alegando que poseía título expedido en Venezuela, lugar de nacimiento como hijo de emigrantes, y que aun en el caso de carecer de título español, éste no era exigido a ninguno de los directores y fundadores de escuelas privadas en la ciudad viguesa. Según el defensor los verdaderos motivos se derivaban de su espíritu librepensador, que le llevaba a no enseñar catecismo y a observar la libertad de conciencia en la vida privada, al

(1) Pueden verse mis trabajos sobre "Tres alternativas educativas para a crase obreira e artesan de Ourense" en *Materiais pedagoxicos*, Universidade de Santiago; y "La escuela Laica Neutral de Ourense en el marco de las realizaciones educativas de los emigrantes gallegos (1909-36)" en *Actas de V Coloquio de Historia de la Educación*, Universidad de Sevilla, 1988.

(2) Risco, V., "Galicia y el problema religioso" *La Región*, 21 de julio de 1931.

(3) Cfr. Costa Rico A. y Peña Saavedra V., "Sociedades de Instrucción" en *Gran Enciclopedia Gallega*, XXVIII, 1984, pp. 218.

(4) Costa Rico A., *Escolas e mestres*, en edición de la Consellería de la Presidencia de la Xunta de Galicia, 1989.

(5) En la aldea de Casares, parroquia de A Carballeira (Nogueira de Ramuín-Ourense) hemos tenido la ocasión de hablar con don Antonio, descendiente de emigrantes en Buenos Aires, quien en julio de 1936 estaba a punto de colocar en la fachada del edificio, reconstruido por tercera vez, un letrero que decía "Escuelas laicas de A Carballeira". Había sido destruido en dos ocasiones desde 1923 por unos vecinos, según el informante, alentados por el cura.

(6) Documentación varía, localizada en el A.H.U.S. Leg. 235, y testimonio oral de doña Sara Pérez, hija del fundador de la escuela en 1913, Don Francisco Pérez, y hermana de Rosa Pérez, profesora de la escuela en el momento de la clausura.

tener sus cuatro hijos sin bautizar. Ello provocó la intervención de las Congregaciones Religiosas ante el Gobernador, primero, y, al no surtir efecto, ante el alcalde que acordó la clausura sin mediar denuncia por escrito ni apertura de expediente (7).

A pesar de las dificultades en que se desarrollaba la enseñanza en las escuelas laicas antes de la 2.ª República, éstas constituían focos de educación y de cultura popular que sobresalían en un panorama escolar desolador, y su incidencia se extendió por amplias zonas de la geografía gallega, alcanzando cotas muy superiores de matrícula y asistencia escolar a las experimentadas por las escuelas oficiales coincidentes en ubicación zonal con las escuelas laicas.

Para cuantificar esta presencia del laicismo y racionalismo escolar en Galicia, dejando a un lado las múltiples iniciativas particulares cuya orientación innovadora no se inclina claramente por esta ideología (8), disponemos de la relación publicada por Antón Costa (9), con el añadido de estas dos experiencias tardías reseñadas con anterioridad: Escuelas laicas de A. Carballeira (Nogueira de Ramuín) en 1936; y la Escuela Laica de don David Ayala (Vigo) en 1926. Por otra parte las dos que cita en Ourense en 1909 y 1929 es posible que se trate de una sola, la Escuela Laica Neutral a la que nos hemos referido ya.

Hay en dicha relación las siguientes escuelas: seis en la capital coruñesa, y tres más en esta provincia (dos en O Ferrol y una en Ortigueira); en Pontevedra, se registra una en la capital, dos en Vigo, y cuatro en la comarca de Silleda. En total: 19.

Frente a las críticas recibidas de la prensa conservadora, hubo órganos de prensa — algunos ilocalizables — que mostraron actitudes favorables al espíritu laico de estas iniciativas escolares. En las primeras décadas destaca *La Libertad*, periódico de Pontevedra, con colaboraciones de autores preferentemente no gallegos. Más tarde *El Pueblo Gallego*, de Vigo y *La Zarpa* de Ourense insertaron algún artículo informativo sobre ciertas escuelas durante la Dictadura; y al final de la misma aumenta el número de diarios defensores de las escuelas laicas: *La República* de Ourense (1930), *La Lucha* de Ourense (1932); *La Hora* de Pontevedra; *Claridad* y *Ser* de Santiago. Posiblemente *El Radical* de Ourense que no tuvimos ocasión de manejar, pero era en 1932 el órgano de difusión del partido radical, al que pertenecía el director de la E. Laica Neutral.

Un Ejemplo: a Escuela Laica Neutral orensana (10)

Esta institución fue fundada el 18 de febrero de 1909 y tuvo continuidad hasta 1936, bajo la dirección pedagógica de dos profesores ferreristas: Hipólito Sinforiano Luengo y Teresa Roqueta.

Contaban con el apoyo social y económico de las fuerzas socialistas y republicanas de Ourense, y de dos Sociedades de Instrucción — Unión Orensana de Cuba y Unión Provincial Orensana de Buenos Aires — que constituían la Sociedad protectora de la Escuela Laica Neutral. En Brasil y Norteamérica también se realizaron campañas para recaudar fondos con destino a la escuela.

La Sociedad Protectora tuvo cuatro directivas a lo largo del período transcurrido. Los presidentes fueron, sucesivamente:

te: Juan Manuel Amor, Pablo Rodríguez Abad (residente en Argentina, aunque pasaba largas temporadas en Ourense), Eulogio Vázquez y Ramiro Pérez Serrano. Todos ellos vinculados a partidos republicanos y socialistas que, como indicamos anteriormente, respaldaban la iniciativa. En 1930 contaban con 160 socios individuales además de las Sociedades Obreras y de Instrucción (11).

Transfondo ideológico: Los individuos y grupos que apoyaron la implantación de la Escuela Laica en Ourense partían de la miseria educativa y cultural que ofrecía la escuela tanto la nacional como la privada de carácter religioso. Estaban, pues, frente a un problema común sectores de ideologías muy diversas, sin olvidar que en el fondo respondían a planteamientos pedagógicos muy diversos.

La conjunción agrario-republicano-socialista de la que habla Durán (12) permitió durante mucho tiempo situar los intereses colectivos por encima de los proyectos políticos sectoriales. Esta confluencia duró hasta el segundo año republicano. Entendemos que con la ruptura de Alianza Republicana y con el nacimiento de los nuevos partidos obreristas fueron cuestionados también los proyectos pedagógicos que habían defendido conjuntamente. Así un fuerte debate por el control de la Casa del Pueblo llevó consigo una crisis importante en los planteamientos de la experiencia laica. Entre los factores que llevaron a esta crisis podemos señalar:

a) La avanzada edad de los profesores, después de cumplir una amplia función educativa y de dinamización cultural a lo largo de 22 años, cuya sustitución, o no era sencilla por la carencia de profesorado con una formación semejante o no era deseada por haber desaparecido ya las condiciones que habían llevado a su apertura.

b) Era discutida su función como escuela privada dentro del nuevo régimen republicano, lo que provocó:

- Retirada de apoyo por parte de algunos socios. En su mayoría eran republicanos históricos, afiliados al partido radical y al PSOE, partidarios de apoyar a la escuela pública.

- Retirada de subvención por parte de Unión provincial orensana de Buenos Aires, luego de ser cesado como presidente de la Sociedad Protectora el sindicalista Eulogio Vázquez, delegado en Ourense de dicha sociedad. Las relaciones en el seno del movimiento obrero local eran especialmente tensas, protagonizando Eulogio Vázquez y Juan Novoa las principales discrepancias con la dirección socialista de la Casa del Pueblo. El liderazgo socialista correspondía a Manuel Suárez Castro, concejal socialista en las elecciones del 14 de abril, político de tendencia moderada, que fue perdiendo las simpatías del movimiento obrero local, especialmente a partir de las violentas huelgas del ferrocarril en 1932. El partido comunista pasó a controlar amplios sectores del mismo, siendo uno de los principales núcleos del partido en el Estado Español (13).

- La Unión Provincial Orensana, representada por Eulogio Vázquez, era partidaria de construir el edificio y cederlo al Estado republicano, para lo cual contaban con un solar en San Francisco y 8.000 pesetas depositadas en un banco, cantidad que seguía incrementándose (14), aunque evidentemente lejos de la opulencia que rodeaba a los centros religiosos fruto de la caridad de "almas piosas".

(7) Rivas Villanueva A., "Sobre la clausura de una escuela en Vigo", *La República*, n.º 23 (18 de octubre de 1930).

(8) Con la tesis de Vicente PEÑA sobre escuelas de emigrantes, a presentar próximamente, pueden añadirse muchos datos sobre su ideología; escuelas que a veces adoptaban posiciones de clara renovación pedagógica en la línea de Ferrer, en la de I.L.E. o en la Escuela Nueva.

(9) Costa A., "El laicismo escolar en Galicia", *Cuadernos de Pedagogía*, 73 (1981) 69-72.

(10) En los trabajos citados de A. COSTA hay análisis detenidos de las experiencias de Coruña, Ferrol, y Val Miñor por lo que el estudio de la Escuela Laica Neutral de Ourense puede constituir un buen complemento de cara a componer el mapa del laicismo escolar en Galicia.

(11) Al igual que en la Escuela Moderna de Ferrer, los alumnos pagaban según sus posibilidades; así se refleja en las actas, ya que se eliminaba la cuota de alumnos que sufrían algún problema familiar (muerte del padre o la madre, paro...).

(12) Durán J. A., "La penetración del socialismo en Galicia", en *Xornadas de Historia de Galicia*, (III), Ourense, Diputación Provincial.

(13) Véase Pereira D. y otros: "Obrerismo" en *Gran Enciclopedia Gallega* T. XXIII, pag. 13. Con la paralización de las obras del Ferrocarril Ourense-Zamora, la ciudad pasó por una huelga general y diversos incidentes que se saldaron con la muerte de un estudiante. La Casa del Pueblo fue cerrada por unos meses y el movimiento obrero experimentó fuertes debates y divisiones entre el grupo socialista y los restantes afiliados.

(14) Vázquez E., "La propaganda en favor del pabellón escolar laico" *La República* (16 de mayo de 1931); y "La Unión Provincial Orensana de Buenos Aires" Galicia (9 de septiembre de 1931).

c) Otro aspecto de la crisis radicaba en la solución parlamentaria en torno al problema de "la incorporación de los maestros laicos en el escalafón". La solución favorable supondría la jubilación de los profesores laicos como funcionarios públicos, sin que supusiesen una carga económica más para unos fondos que bastante tenían con sostener a los profesores en activo, en caso de que fuesen contratados unos sustitutos.

La 2.^a República introducía, pues, una confrontación de dos modelos de laicismo, uno de iniciativa comunitaria y otro de iniciativa estatal, confrontación demasiado compleja como para ser integrada en el discurso teórico de unas sociedades cívicas en las que no abundaban precisamente los teóricos, sino tan sólo obreros y emigrantes con un cierto nivel de concientización sobre los problemas de su sociedad y la necesidad de elaborar alternativas más justas y solidarias.

Alternativa que Eulogio Vázquez interpretaba en su lenguaje librepensador propio de un obrero autodidacta:

"El espíritu laico es el espíritu democrático del libre examen, el espíritu de independencia indómita, el espíritu democrático por excelencia que, sin tener otras normas que las dictadas por la razón y por la independencia, tiene por base firme la dignidad humana; caracterizado por la independencia y la actividad incansante del pensamiento, por la sinceridad, el respeto, la tolerancia, la fe en el progreso indefinido y la firma voluntad de ir siempre adelante en la persecución de un ideal de justicia y de paz" (15).

En los primeros años de funcionamiento de la escuela, había en las paredes de la Biblioteca unos cuadros con los retratos de Pi i Margall, Figueras, Castelar, Salmerón y Ferrer Guardia, presidiendo la sala de clases un cuadro alegórico de la República. En los años de represión fueron retirados y se le obligó a impartir religión, cosa que simulaban hacer para evitar el cierre.

Tanto Eulogio Vázquez, como los dos presidentes anteriores pertenecían a la Agrupación de Librepensamiento, y mantenían una cierta indisciplina política, aunque en los procesos electorales era el lerrouxismo el sector más beneficiado por la labor social, cultural y educativa desarrollada. Sin embargo, en el terreno estrictamente escolar lo que se vivía con intensidad era el recuerdo y la gratitud a los fundadores: anualmente, coincidiendo con la fecha del fallecimiento de don Juan Manuel Amor, los niños de la escuela le llevaban flores al cementerio civil en donde estaba enterrado. Durante el curso, mantenía correspondencia con don Pablo Rodríguez Abad, residente en Buenos Aires. Su labor pro-escuela que se inició en 1906 tropezó con múltiples dificultades.

Blanco Amor, en lenguaje literario, va reflejando la reacción contra la escuela laica con los siguientes párrafos:

"(os letreiros) tallados en táboa escarallábanllos a cantazos os requetés...

Pillaran ao fillo do Xabandón rachando láminas (do libro de Natural) cunha navalla... Dixo que o mandaran mais non quixo decir quen" (16).

Había también campaña contra los padres que enviaban allí a sus hijos, a base de "persecuciones y amenazas con despedirles del taller donde trabajaban, cuando por medio de dándos y ofrecimientos de todas clases no lograban vencer su entereza" (17). Los propios niños eran insultados con el calificativo de "anticristo", teniendo prohibido muchos de ellos, jugar con los de la escuela laica. La zona era una de

las más deprimidas económica, social y culturalmente de la ciudad —en ella se encontraban también las "Escuelas del Ave María"—. Por el barrio circulaban, según el testimonio de Don Luis Taboada y Don Emilio Villanueva, cántigos como éste: "Muera, muera, escuela laica, muera la nación que queremos ser amantes del Sagrado Corazón" (18).

En fin, los maestros fueron objeto de discriminaciones, tales como el negarle viviendas en alquiler, entre otros malos tratos.

Los prejuicios se fueron superando, al comprobar la calidad de enseñanza que ofertaba la escuela, llegando a solicitar el ingreso, niños que no eran hijos de socios, que pagaban, según sus posibilidades, de cero a tres pesetas mensuales. Al terminar los estudios, eran preferidos para trabajar en comercios, en cargos de responsabilidad; muchos abandonaban la escuela a los 12 años, para trabajar con sus padres, sin embargo, hasta esa edad no solían faltar a clases.

El trabajo docente y la influencia sociocultural: La labor de la escuela laica en la zona sur de la ciudad ha sido muy importante, en las primeras décadas del siglo, para decaer en el periodo republicano debido a que en éste, la escuela oficial fue declarada de carácter laico y se intentaba cubrir desde el Estado las demandas de escolarización con centros de mayor calidad a la etapa anterior. La enseñanza privada laica empezaba a ser cuestionada desde diversos sectores, incluidas las Sociedades de Instrucción, aunque las esperanzas puestas por éstas en el régimen republicano no fueron satisfechas totalmente; en concreto las expectativas de ingreso de maestros laicos en el escalafón.

Centrándonos especialmente en las etapas anteriores, tenemos que subrayar la amplitud de las atenciones que presentaban los maestros: enseñanza primaria, pasantías, contabilidad, orientación a antiguos alumnos en sus estudios de bachillerato y magisterio, educación de adultos, clases de esperanto y cultura popular, especialmente a través de la Biblioteca (19).

La enseñanza primaria, en concreto, contaba con una matrícula próxima a 100 alumnos, de ambos sexos y de edades comprendidas entre los 4 y los 12 años. Los grados, que iban desde el 4.^o (párvulos) al 1.^o, estaban divididos en dos clases, en las que se admitían hasta 50 alumnos. Doña Teresa se encargaba de los más pequeños y Don Hipólito de los mayores. En ciertas épocas del año contaban con la colaboración de Enrique Roqueta, sobrino de la maestra que residía en Cataluña. Además los alumnos del grado superior se turnaban para hacer funciones de monitores en el otro aula.

Los locales eran alquilados, instalando la escuela, primero en la calle "Dos de Mayo" y definitivamente en "Portada Aira" (actualmente Julio Prieto). Se trabajó denodadamente en la consecución de medios para construir un edificio propio, para lo cual tenían solar y dinero en un banco, pero no pudieron terminar el proyecto, al estar afectado el solar, en el barrio de San Francisco, por la expropiación para obras del ferrocarril (20).

Los materiales utilizados por la escuela eran variados, en primer lugar, los libros, que facilitaba la Sociedad protectora, comprándolos a la editorial Dalmau, con excepción de algunos editados en Ourense (21). Estos se podían adquirir a diversos precios, ya que también se ofertaban libros usados (22). El material restante de uso individual era gratuito.

(15) Vázquez E., "La Escuela Laica de Orense. A propósito del XXII aniversario de su fundación" *La República*, 19 (20 de septiembre de 1930).

(16) Blanco Amor E. *Xente ao lonxe*, Vigo, Galaxia, 1976, pp. 176 y ss.

(17) Artículo citado de Eulogio Vázquez. Confirmado en el testimonio personal de Emilio Villanueva y Luis Taboada, exalumnos de la escuela.

(18) Testimonio personal de los alumnos citados.

(19) *Idem*

(20) Sociedad Protectora de la Escuela L. Neutral: *Actas (1932-1935)*, (Archivo Histórico Nacional de Salamanca. Sección guerra civil).

(21) Por lo menos dos obras, que tuvimos ocasión de manejar, estaban editadas en Ourense: *Compendio de urbanidad*, del que es autor Fabián Palasi (ex-director de la ILE de Sabadell). Orense, Edit. Popular; y *Breves apuntes de Geografía* de Hipólito Sinforiano Luengo (profesor de la Escuela Laica ourensana), editado en 1926 por la Imprenta La Industrial.

(22) Así el precio de la nueva edición ascendía a 2,25, mientras que las usadas en buen estado costaban 1,50 y las viejas 1 peseta. Ver *Actas* (6 de noviembre de 1932).

Además existían abundantes y novedosos materiales de uso colectivo. Destacamos la Biblioteca escolar, diccionarios, láminas de Ciencias Naturales, una colección de mapas enrollados que giraban sobre unos rodillos hasta volver al principio, un laboratorio de Física y Química, una máquina de escribir y una máquina de cine.

Como innovaciones curriculares encontramos la importancia que se concedía a la moral social y urbanidad, a las ciencias naturales, a la higiene, a la gimnasia y a la música, entre otras novedades. Todos los niños tenían que formar parte del coro de la escuela. A través de las canciones interpretadas, observamos una cierta atención a la cultura gallega: el Himno gallego, Melancolía, Dous Amores, A foliada... En relación con los ideales republicanos, masónicos y libertarios, cantaban: La Marsellesa, La Internacional, El Sol en el Oriente, Abajo la esclavitud, Adelante camaradas y otras.

En el plano metodológico, los maestros laicos no fueron tan innovadores como se puede considerar, pudiendo apreciarse ciertas contradicciones entre teoría y práctica, en re-

lación con temas tales como deberes, los castigos o el memorismo.

Resultaba difícil, en un contexto hostil y en unas condiciones socioeconómicas y culturales muy deterioradas, mantener totalmente esa coherencia teoría-práctica. Los objetivos librepensadores del "ejercicio de la razón, del desarrollo de la capacidad crítica, del libre examen..." chocaban, a veces, con ciertas prácticas mecánicas, como la de copiar las lecciones que no se sabían. Sin embargo, no había repeticiones de curso, considerando cíclica la enseñanza: además se hacía uso de otras técnicas coherentes con los ideales defendidos: texto libre, dramatización de pequeños diálogos, estudio crítico de frases y textos, contraste de opiniones en función de su "racionalidad".

Considero que estos datos y reflexiones, reconstruidos sobre documentos escritos y testimonios orales, pueden ser útiles para una primera lectura de la experiencia laica promovida por los emigrantes orensanos, con la colaboración de las fuerzas liberales republicanas y socialistas organizadas en la ciudad.